

EL CIGARRALEJO. RELACIONES CON LA MESETA

Por Emeterio CUADRADO DIAZ*

En espera de que el Ministerio de Cultura publique la Memoria de 35 años de excavaciones, que hace unos meses le entregamos, y en la que reunimos todos los datos necesarios para una descripción detallada de lo que es la necrópolis del Cigarralejo —puesto que el santuario de este enclave ibérico ya fue publicado en 1950— estudiamos en este trabajo las relaciones existentes entre este yacimiento y la Meseta. Pero no podemos reducirnos a la manchega, puesto que estas relaciones no sólo afectan a la misma, sino que se extienden al N. de la Sierra de Guadarrama; ni tampoco a las de nuestro yacimiento considerado aisladamente, puesto que forma parte del conjunto homogéneo que es el mundo ibérico del S.E. peninsular y las relaciones que pretendemos estudiar le afectan en su totalidad.

La falta de fuentes escritas que nos hablen de estas relaciones con datos suficientes, nos obligan a acogernos principalmente a los materiales arqueológicos; y del estudio que en la citada Memoria hemos hecho de los mismos, y de las consecuencias obtenidas en tan prolongado período de excavaciones, obtener las conclusiones a que podamos llegar sobre el tema que desarrollamos. No obstante, siempre que podamos, nos referiremos principalmente a materiales y observaciones que nos haya proporcionado El Cigarralejo y yacimientos más relacionados con él en el S.E.

Primeramente pasaremos revista a los materiales de la Meseta que se hayan encontrado en S.E., y a los de esta región encontrados en la Meseta. A continuación estudiaremos las estructuras sociales y religiosas de ambas zonas, para llegar a conclusiones que nos den alguna luz sobre las mutuas relaciones.

* Asociación Española de Amigos de la Arqueología.

Materiales de las Mesetas en Cigarralejo

Armas

En la necrópolis se encontraron dos puñales de antenas atrofiadas, del tipo de los triangulares de «Almedinilla» —el de la tumba 277— y del tipo de las espadas de «Alcacer do Sal» —el de la 204— (Fig. 2). El primero debió tener un origen andaluz (Almedinilla, Illora) puesto que no es habitual en las Mesetas; y el segundo, de empuñadura de sección poligonal, que se encuentra en Las Cogotas y Alcacer do Sal (Portugal) y que pudo llegar a las Mesetas por el camino del Tajo. Las cronologías de ambos pueden situarse: a mediados del s. IV a. C. el de «Almedinilla», y en la primera mitad, el otro. Hay que hacer notar que ambos puñales son totalmente ajenos a la cultura ibérica y que llegaron al Cigarralejo por una transacción comercial, o como trofeo de guerra conquistado en combate¹.

Un arma característica del mundo céltico europeo, es la lanza con refuerzo axial de la hoja, obtenido por aumento del espesor desde el filo al eje, en la unión de las dos camas de la hoja (Fig. 2.4) que más frecuentemente presenta esa unión, saliente, es decir, como refuerzo de sección triangular. En Cigarralejo, ese refuerzo es de sección rectangular o curva y saliente (Fig. 2.3) como ocurre en la mayor parte de las lanzas ibéricas. En nuestra necrópolis hay raramente hojas de lanza con las mesas biseladas (Fig. 2.7), sin refuerzo saliente (Fig. 2.5), y con éste como prolongación del tubo cónico del enmanque (Fig. 2.6). Estos dos tipos son también ajenos al inmenso número de lanzas obtenidas de los ajuares, y las consideramos procedentes del mundo celtibérico.

Otra arma extraña al mundo ibérico es una espada recta con espiga para la empuñadura de tipo galo, procedente de la tumba número 54 y datable en La Tene I (Fig. 2.1). Estas espadas rectas son corrientes en Arcóbriga, Osma y Quintanas de Gormaz, y al Cigarralejo pudieron llegar procedentes de la Meseta o por el camino marítimo, como seguramente llegaron a Cataluña y por el Jalón a Arcóbriga y yacimientos de Soria.

Piezas de adorno

Nos referimos a aquellas piezas del tocado personal, que también sirven de adorno, como son los broches de cinturón y las fíbulas.

1) CUADRADO, E. *Puñales de antenas en territorio ibérico «Zephyrus» XIV*. Salamanca, 1963.

Los broches de cinturón rectangulares con nielados de plata están extendidos por las Mesetas, Andalucía y Levante con gran profusión, pero principalmente en gran número en las provincias de Guadalajara, Avila y Soria, es decir al N. de las cordilleras centrales. En Andalucía, se concentran en Despeñaperros, Tugia y Tútugi, es decir, si contamos con la encontrada en Baria (Villaricos), en el camino de la costa de Cástulo a Despeñaperros. Otro grupo es el levantino, con hallazgos en los yacimientos ibéricos importantes ya conocidos, unidos a los de penetración por la cuenca del Ebro. Entre los diversos tipos clasificados por Cabré² resulta indudable de las Mesetas la serie 6.^a. Es decir, aquellos broches cuyos motivos decorativos se construyen alrededor de uno central de círculos concéntricos.

De las piezas conocidas en el reino de Valencia, la de San Miguel de Liria es de este tipo, única en Levante³ que sepamos; mientras que la de La Bastida y la del Cigarralejo de la T. 441⁴ así como la 23 de Despeñaperros y la 25 de la Osera corresponden a la serie 4.^a de Cabré, cuyo motivo decorativo es el que llamamos de «tallos y enlaces», que parece ser más genuinamente ibérico. Vemos pues, que en el mundo ibérico, y procedente de la Meseta, tal vez por el camino del Júcar, tenemos la pieza de Liria. En cambio, como piezas de origen casi seguro ibérico, tenemos en las Mesetas, las de la serie 2.^a, con el motivo que llamamos «de las tres zonas», con cenefa de casetones, que además de la pieza de la T. 103 del Cigarralejo, se da en Hoya de Santa Ana, en Salsadella (Castellón) y tumbas números 193 y 197 de La Osera⁵. Resulta muy difícil hasta la fecha determinar si este motivo decorativo nace en el mundo ibérico o en el celtibérico, pero su situación en Castilla y el Cigarralejo colabora en cuanto decimos más adelante sobre relaciones comerciales.

La conclusión a que podemos llegar, considerando el estudio citado por Cabré, es la de que los dos tipos decorativos que hemos encontrado en las piezas del Cigarralejo, están repartidos por ambos lados de las cordilleras ibérica y de Sierra Morena, y que las piezas de su serie 6.^a son netamente meseteñas y también las más numerosas. Los ejemplares de La Osera con decoración de «tres zonas» podrían proceder del S.E., mientras que los que llevan decoración «de tallos y enlaces» pudieron generarse en el interior de la península y llevarse a los yacimientos ibéricos en que se han encontrado.

2) CABRE, J. Broches de cinturón de bronce demasquinados con oro y plata. «*Archivo Español de Arte y Arqueología*» n.º 38, Madrid, 1937.

3) Op. cit. Nota 2, Fig. 52.

4) CUADRADO, E. Dos tipos de decoración demasquinada en las hebillas de cinturón ibéricas (en homenaje a Lambaglia, en prensa) y op. cit. Nota 2, LAM IX.

5) Op. cit. Nota 2, LAM II.

Fibulas

Dos tipos de fíbulas que se encuentran en Cigarralejo, podemos estimar que proceden de las Mesetas: las anulares con resorte de muelle y las de L.T. Antigua con eje para arrollar éste.

En nuestro trabajo sobre las fíbulas anulares⁶ de 1957 señalamos las zonas de distribución de hallazgos en la península, llegando a la conclusión de que el tipo de resorte de muelle era más antiguo que el de charnela y, que le ofrecen la mayoría de los ejemplares de nuestra Zona II, limitada al N. por la cordillera Cantábrica (excluyendo Galicia, N. de Portugal, el Ebro y el Segre). Más allá sólo existen inclusiones rarísimas.

Otro tipo con características peculiares de la Meseta es, como hemos dicho, el de algunas fíbulas con esquema de época de L.T. Antigua, provistas de eje para enrollarse el muelle. Estas fíbulas constituyen el Grupo III de E. Cabré y J. Morán, de la Meseta⁷. Estas, con muchas variantes de detalle, tienen un carácter que vemos repetido o influyente, en las ibéricas de nuestro grupo 3 de «arco peraltado» principalmente en las variantes 3b, 3d y 3c, en que el puente, aunque curvo, tiende al trapecio. En las del III de la Meseta, este puente se adelgaza en los montantes verticales, formando en el perfil exterior un verdadero quiebro angular en muchos ejemplares.

En nuestro grupo 3e, de Cigarralejo, es ajeno al mundo ibérico del S.E. el adorno de bolas en los extremos del eje (N.º 4215 de T. 395, de hierro, fechable en 350-320 a. C.) (Fig. 2.12)⁸. La N.º 4243 de T. 400, es de bronce, con eje terminado en dos casquetes esféricos, datable en 375-350. (Fig. 2.11).

La fíbula del Cigarralejo N.º 3988 encontrada fuera de tumba e inmediata a T. 277, es muy peraltada, de bronce, con eje para el resorte y muelle muy largo. Es pues del tipo de la Meseta y datable en 400-375 a. C. La cuerda da una vuelta al extremo de la cabeza del puente. También es de eje con extremo de bolas la de hierro N.º 1234 de T. 135, único ejemplar de nuestro grupo 7, con características análogas.

También resulta difícil decidir si el origen de estos puentes peraltados es ibérico o celtibero. En nuestro trabajo, ya citado, sobre las fíbulas de Cigarralejo, decíamos que los puentes peraltados eran creación peninsular, ya

6) CUADRADO, E. *Problemas de la fíbula anular hispánica*. Salamanca, 1957.

7) CABRE, E. y MORAN, J. Encayo tipológico de las fíbulas con esquema de *La Tene en la Meseta Hispánica...* «Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología» n.º 11 y 12. Madrid, 1979. Fig. 5 a 9.

8) CUADRADO, E. *Fibulas de La Tene en el Cigarralejo*. «Trabajos de Prehistoria». Vol. 35. Madrid, 1978.

existentes en el período 400-350 a. C. con arco curvo (op. cit. nota 8 pág. 334: «*El mismo puente llevan las fibulas de Torrecilla y pie vertical alto y moldurado (tipo 4 h de Schule), por lo que será necesario admitir que este tipo de puente lo toman los fabricantes de fibulas españolas de La Tene, de las fibulas hallstätticas y de sus tipos continuadores de la Meseta. En cambio, el balaustre para el pie es netamente de La Tene*»). También decíamos que este tipo de puente debió aparecer en la Meseta en el s. V a. C.

La fibula N.º 3988 de Cigarralejo ya citada, se relaciona con las fíbulas posthallstätticas de Aquitania, como las de Avezac-Prat y Tusan, que debió llegar a Cigarralejo atravesando toda Castilla.

E. Cabré y J. Morán llegan a la conclusión de que hasta el año 133 seguían en uso los ejemplares de su grupo III de la Meseta (Fig. 4). Para estos autores, estas fíbulas de dos elementos se generaron hacia mediados del s. IV a. C. en la Meseta Oriental por imitación de las fíbulas ibéricas de un solo elemento. También parece indudable la perduración de las fíbulas del grupo III en la Meseta, llegando al menos al s. II a. C. Hemos pues de admitir que las fíbulas con eje y arco peraltado, llegaron a Cigarralejo procedentes de la Meseta Superior.

Materiales del S.E. en las Mesetas

Armas

La escasez de falcatas en los yacimientos meseteños, comparada con la enorme cantidad de estas espadas en los ibéricos, no deja lugar a dudas sobre la procedencia de estas armas en la Celtiberia. Sobre todo llama la atención los hallazgos en punto tan alejado como la necrópolis de la Qsera (Avila). En otros lugares más cercanos del S.E. como en Casa del Monte (Albacete), se supone una procedencia de Levante por el valle del Júcar, y a Osma y Quintanas de Gormaz, por el camino del Jalón-Duero.

Una referencia especial hay que hacer sobre el escudo redondo «caetra», corriente en toda la zona ibérica y celtibérica. Aunque se le encuentra frecuentemente en esta última, se le denuncia preferentemente por los umbos que en el centro del mismo protegían la mano del guerrero, puesto que la caetra no se embrazaba, sino que se empuñaba y Cabré, en un estudio concienzudo de los hallazgos meseteños⁹, encuentra los umbos metálicos

9) CABRE, J. *La Caetra y el Scutum en Hispania durante la Segunda Edad del Hierro*. «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología». Tomo VI, Valladolid, 1939-40.

en Alpanseque, Aguilar de Anguita, La Olmeda, Quintanas de Gormaz, La Mercadera, Uxcama, La Osera, Las Cogotas, Altillo de Cerro Pozo y Arcóbriga. Pero existe una notable diferencia en la manilla o empuñadura. La clásica ibérica es la llamada «de aletas» por Cabré (Figs. 2.8 y 3.3) de las que éste menciona en el citado trabajo, hallazgos de Arcóbriga. Se encontraron también en las Cogotas, Altillo de Cerro Pozo y La Osera.

Del examen de los materiales sacamos la conclusión, de que los umbos metálicos son peculiares de los escudos redondos celtibéricos, mientras que las manillas de aletas —a la vista de la abundancia en los yacimientos ibéricos (en Çigarralejo pasan del centenar hasta la fecha)— lo son del mundo ibérico. Hay que advertir que las manillas que acompañan a los umbos, son: o tiras de hierro de sección rectangular (Figs. 3.1 y 2), o chapas caladas y curvadas que facilitan su agarre, y comúnmente, la correa para colgarse el escudo, se prende de dos anillas sujetas a éste ¹⁰. Por tanto, las manillas de aletas de Arcóbriga y Altillo de Cerro Pozo debieron llegar al lugar de su hallazgo siguiendo el valle del Jalón, mientras que a Cogotas y Osera lo hicieron a través de la Mancha. Confirma nuestra opinión, que en el mundo céltico-europeo no tenemos conocimientos de estos tipos.

Fibulas

No es habitual que las fíbulas anulares con resorte de charnela, se encuentren en yacimientos de la Meseta. Este tipo de fíbula, como otros varios objetos que citaremos más adelante, se han localizado en la necrópolis de la Osera (Avila). Un ejemplar se encontró en La Mercadera (Soria), pero son abundantes en la cuenca del Júcar.

También son extrañas a las fíbulas de la Meseta, las que hemos denominado de resorte de «tope osculador» ¹¹. Las que conocemos en Castilla, son los ejemplares de Vado de la Lámpara (Montuenga, Soria), y Las Cogotas (Cardenosa, Avila). Consideramos que el origen de este tipo de resorte se sitúa entre los ríos Júcar y Segura, desde donde se extienden por Levante, llegando a Montuenga por el Jalón y a Cardenosa a través de la Mancha desde el S.E.

Si tenemos en cuenta que las fíbulas del tipo de La Tene Antigua características del mundo ibérico son las de nuestro grupo 4 (Fig. 5) ¹² —las más

10) Op. cit. Nota 9, LAM XII y XIV.

11) CUADRADO, E. *Fibulas anulares de tope osculador*. «Publicaciones del Seminario de Historia y Arqueología». Albacete, 1962.

12) Op. cit. Nota 8.

puras en la tradición de L. T.—, hemos de pensar que los ejemplares que se encuentran en las dos mesetas o procedan del citado mundo, o son producto de una importante influencia de la moda y la técnica ibéricas. Estas fíbulas meseteñas, que E. Cabré y J. Morán colocan en su grupo II, debieron ser de los tipos más antiguos, que procedentes de la zona ibérica introdujeron la moda en las Mesetas.

Estos prototipos son considerados por los mencionados autores en Arcóbriga, en el período 375-300 a. C., es decir, contemporáneos de las fíbulas de El Cigarralejo, con algunas de las cuales tienen notable parecido. Piezas análogas se fabricaron en Celtiberia, y prueba de ello, es la fíbula de Arcóbriga (Fig. 2.10) con cabujón de pasta vítrea formando parte del pie, el cual termina a su vez en un alveolo lanceolado, que debió llevar otra inclusión de pasta vítrea. La estructura de esta pieza es idéntica a la de las fíbulas gemelas números 2475 y 76 de la T. 200 de Cigarralejo (Fig. 2.9), salvo que el resorte de muelle, de una pieza en estos ejemplares, con el resto es de dos en Arcóbriga. Es decir, en la Meseta se construye con el resorte habitual de eje. Igual es el caso de la fíbula 2682 de T. 277 de Cigarralejo, con pie en forma de palmeta (Fig. 4; 2.7), análoga a la de T. 1041, zona V de la Osera; pero en este caso ambas fíbulas son de una sola pieza.

La distribución geográfica en la Meseta, da ejemplares, según los autores mencionados, en La Osera, La Torre, Sabriñán y Arcóbriga.

Adornos de cinturón

Varias veces hemos mencionado la coincidencia de las 6 placas repujadas de la tumba 350 de la Zona 6 de La Osera ¹³, con las 4 de la T. 120 de la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Murcia) ¹⁴. No sólo son idénticas, sino que como se comprobó en el Laboratorio Central de Restauración de Madrid, tienen el mismo troquel. La calidad del trabajo supone un arte depurado, que sólo se puede suponer en la cultura ibérica. Se ha supuesto por ello que la procedencia de las piezas de La Osera, es el S.E. peninsular (Fig. 3; 4.5 y 5).

13) CABRE, J. y otros. *El castro y la necrópolis del Hierro Céltico de Chamartín de la Sierra (Ávila)*. «Acta Arqueológica Hispánica». Madrid, 1950, LAM 54.

14) NIETO, G. *La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro*. «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología». Valladolid, 1943-1944. T. X, pág. 171.

Recipientes rituales

En nuestro catálogo¹⁵ de estos recipientes metálicos «con asas de manos», incluíamos varios ejemplares del tipo que llamamos «ibérico», aparecidos en yacimientos de la Meseta. Hasta la fecha tenemos noticias de 3 piezas de La Osera, otra del Berrueco (Salamanca) y otra de La Dehesa (El Tejado, Salamanca). La zona en que se encontraron pertenece a la de recipientes de manos, del tipo «oriental» cuyas corrientes comerciales se realizaban por el camino S-N que siguió la «Vía de La Plata». Su presencia aquí nos señala una aportación del S.E., núcleo principal de hallazgos de este tipo, en modo alguno meseteños.

Cerámica ática de B.N.

En los últimos años, prospecciones superficiales realizadas por la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, denunciaron la presencia en las Mesetas de cerámica ática de B. N. Recogidos por nosotros tenemos fragmentos del Cerro de la Cantera (Yeles, Toledo)¹⁶ y es abundante en las necrópolis al occidente de la cordillera ibérica, principalmente las de Cuenca.

Cerámica de B. R.

Encontramos la cerámica de B.R. en los mismos yacimientos de la Meseta que la ática; pero tenemos la incertidumbre del lugar de procedencia, pues el S.E. la da abundante e inclusive creemos se fabrica también allí. Sin embargo la cerámica de B.R. con estampillados, es de origen andaluz, y ésta sí se encuentra con seguridad en la meseta manchega (Yeles) y es tal vez más tardía que la del S.E. en Cigarralejo también hay algún ejemplar, pero la abundante en la necrópolis es la lisa, de modo que por ahora podemos presumir ambas procedencias, y tenemos noticias de que se han encontrado fragmentos hasta Cuéllar, es decir, en plena Meseta Norte.

Escultura

Si bien la meseta manchega carecía en general de escultura, en los últi-

15) CUADRADO, E. *Repertorio de los recipientes rituales metálicos con «asas de manos» de la península ibérica*. «Trabajos de Prehistoria» XXI. Madrid, 1966.

16) CUADRADO, E. *El castro carpetano de Yeles (Toledo)*. «Congreso Arqueológico Nacional de Arqueología». Zaragoza, 1973.

mos años, los hallazgos de Alarcos¹⁸ nos demuestran, que esta carestía se debe tan sólo a que es zona aún poco explorada. En Alarcos se encontraron parte de dos estupendas esfinges, que podrían relacionarse con la abundancia de hallazgos de la zona de Albacete, Alicante y Murcia, máxima productora de este tipo de esculturas¹⁷. Además, también allí se han encontrado varios trozos de leones de menor tamaño, que acusan la presencia de una necrópolis. Por otra parte, estas esculturas también estilísticamente, y por su arte, demuestran un estilo netamente ibérico que hay que encontrar en el S.E. lugar casi seguro de su procedencia.

Estructuras

Este aspecto de hallazgos detectados en la Meseta y en Cigarralejo o su zona, va a servirnos para estudiar la influencia o relaciones comerciales entre nuestro yacimiento y los de la Meseta. Pero antes de analizar este tema echemos una ojeada a lo referente a algunas estructuras sociales de iberos y celtas que producen ciertas conexiones.

Empezaremos por los ritos funerarios. Cigarralejo practica la incineración. También los habitantes de las mesetas, pero además en La Osera se construyen sobre las tumbas, los mismos empedrados tumulares que en Cigarralejo, sistema que se extiende por el mundo ibérico levantino (Casa del Monte, Hoyo de Santa Ana, Corral de Saus, Azaila, etc.). En la Meseta no es ésta una costumbre habitual, aunque hay que esperar nuevos hallazgos. Los santuarios del S.E. ibérico (Cerro de los Santos, Llano de la Consolación, Cigarralejo) se caracterizan por la abundancia de sus exvotos en piedra, sin que ello impida que otros santuarios (La Luz) tengan sus exvotos en bronce, como los andaluces. Hallazgos sueltos parecen indicar otros santuarios de este tipo en Cerro de la Almagra (Mula) y Archivel (Caravaca). Recientemente otros santuarios destruidos, se han encontrado con exvotos de piedra (Cehegín y La Encarnación de Caravaca) y además, como el Cigarralejo, representando principalmente caballos. Lo mismo ocurre con otros santuarios mencionados en el último Congreso Arqueológico Nacional de Murcia, del oriente andaluz, aún no publicados. Ello nos indica que los exvotos de piedra son clásicos del S.E. ibérico, como se ve en el conjunto, Cigarralejo, Cehegín, Caravaca, Cerro de los Santos y Llano de la

17) CABRE, J. *El tesoro ibérico de platos argenteos de Abenjibre (Albacete)*. Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional, (1940-1945). Madrid, 1947. Pág. 67.

18) PRADA, M. *Las esfinges oretanas del oppidum de Alarcos*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza, 1977.

Consolación, todos en el camino del S.E. hacia la Meseta, lo que confirma lo dicho para la escultura de Alarcos.

Interrelaciones

Hemos visto que en Cigarralejo se han encontrado, procedentes de la Meseta:

- | | | |
|---------|---|---|
| Armas | { | Un puñal triangular de antenas atrofiadas |
| | | Lanzas celtibéricas |
| | | Una espada de L.T. Antigua |
| Adornos | { | Broches de cinturón |
| | | Fíbulas de L.T. Antigua de dos piezas y arco peraltado |
| | | Fíbulas de L.T. Antigua con eje terminado en bolas |
| | | Fíbulas anulares con resorte de muelle (excepcionalmente) |

En cambio en las Mesetas, encontramos procedentes del mundo ibérico:

Falcatas

Fíbulas anulares con resortes de charnela y de tope osculador

Fíbulas clásicas de L.T. Antigua análogas a las del grupo 4 de Cigarralejo.

Recipientes rituales «de manos» de tipo ibérico

Cerámicas áticas de B.N.

Cerámicas de B.R.

Escultura ibérica del estilo del S.E.

Adornos de cinturón

Este intercambio de productos de ambas zonas, acusa unas relaciones entre ellas, que por las dataciones de los objetos encontrados debieron iniciarse en el s. V a. C. Si observamos un mapa de la península (Fig. 1) veremos en la meseta alta, dos núcleos de yacimientos en el que estos intercambios con la zona ibérica están bien diferenciados: uno localizado principalmente en las actuales provincias de Avila y límite de Salamanca; y otro en las provincias de Guadalajara, Soria y límite con Zaragoza.

En el primero se destacan los yacimientos de La Osera, Las Cogotas y El Berrueco. En Osera, la tumba 350 nos ofrece un conjunto de objetos (chapas repujadas de un cinturón, una fíbula anular de charnela, y el broche

19) CHAPA, T. *Las esfinges en la plástica ibérica*. «Trabajos de Prehistoria», 37. Madrid, 1980.

del cinturón citado que es de nuestro tipo de «tres zonas») que no admite discusión sobre su procedencia del S.E. Si además apreciamos la presencia de falcatas y de manillas de escudo de tipo ibérico, será preciso admitir unas relaciones indudables con los iberos de Murcia, confirmada por el empleo de empedrados tumulares en la cubierta de sus tumbas. Es decir que las relaciones comerciales de La Osera con el S.E. ibérico, no sólo fueron seguras sino también intensas como demuestra la aceptación de un rito de enterramiento ibérico. Ello supone también una comunicación habitual a través de La Mancha, no demostrada con restos de caminos, sino fácilmente deducible de estas circunstancias. De ello hablaremos en el tema de comunicaciones del Cigarralejo.

También encontramos manillas de aletas de tipo ibérico en Las Cogotas y como también en este yacimiento se conoce una fíbula anular de tope osculador, dada su proximidad a La Osera hay que suponer que ambos eran receptores de la corriente comercial del S.E.-N.O.

El segundo grupo de yacimientos, es muy numeroso, tal vez por la actividad del Marqués de Cerralbo, Cabré, Morenas de Tejada y Taracena, que descubrieron casi todos estos yacimientos. El acceso del comercio ibérico a esta región se realizó desde el Ebro, por la cuenca del Jalón, ya que esta vía fue en todos los tiempos el camino natural del Levante a la Meseta castellana. La menos estudiada es la meseta manchega, por lo que suponemos que ahora que se está intensificando su investigación se producirán nuevos hallazgos que colaborarán a un mejor conocimiento de las relaciones entre los mundos ibérico y céltico a través de ella.

Sabido es que la costa levantina, plenamente ibérica queda limitada por la cordillera del mismo nombre y sorprende el carácter iberista de una zona tramontana que sigue paralela a la cordillera por las provincias de Albacete y Cuenca y E. de Toledo, en la cual encontramos yacimientos como Casa del Monte (Valdeganga), Abengibre, Buenache de Alarcón, Las Madrigueras (Carrascosa del Campo), Olmedilla, Cañizares y Villanueva de Bogas (Toledo). La situación geográfica de estos yacimientos se coloca en la cuenca del Júcar al O. de la cordillera ibérica a excepción de Villanueva de Bogas que es de la del Tajo (Fig. 1). Creemos que dado que estos yacimientos están muy iberizados; comprobada la presencia en ellos de cerámica de B.R.; de cerámica ática y de fíbulas anulares con resorte de charnela, y además en Casa del Monte con tumbas de empedrado tumular y abundancia de falcatas, nos inclinamos a creer, que las influencias ibéricas han llegado más bien que desde Aragón, del propio S.E., siguiendo los valles del Júcar y sus afluentes Cabriel y Cigüela.

Esta es también la opinión de Almagro Gorbea, que referente al grupo de

la cuenca del Júcar dice que nos muestran «una estrecha relación con los pueblos del S.E. y del Levante»²⁰. En cambio las necrópolis del N. de Cuenca sí pudieron estar en contacto con los íberos de Aragón.

Lo mismo ocurre con la cerámica de B.R. localizada en estos yacimientos del Júcar, incluso en Los Villares de Caudete de las Fuentes y Olmedilla de Alarcón y más al O. en Villanueva de Bogas, Illescas y Yeles, acompañada en casi todos por la cerámica ática. También Almagro Gorbea, en la referente a la cerámica de B.R. de Las Madrigueras comprende que su presencia en Caudete de las Fuentes pudiera indicar una procedencia levantina llegada por el valle del Cabriel. «*Estos dos últimos hallazgos permitirían pensar que nuestros ejemplares procederían de tierras levantinas siguiendo una vía de penetración paralela al Júcar. No obstante parece más probable suponer que representan un nuevo indicio de las relaciones con el Sureste, donde es más frecuente esta cerámica, como ya hemos señalado.*», pero cree más verosímil un origen en el S.E., en lo que estamos de acuerdo, si nos fijamos en que la cerámica de B.R. virtualmente es rarísima en Levante, y sólo los vasos de la vajilla D²¹ llegan a Cataluña y hasta Baleares, mientras es abundantísima en el S.E. y especialmente en yacimientos como El Cigarralejo. Lo mismo creemos de la procedencia de la cerámica ática que debió llegar al otro lado de la cordillera Ibérica por el pueblo de Almansa o por la ruta del O - S.E. que suponemos evidente y que venimos señalando desde 1966²² (Fig. 1).

Hemos hecho muchas hipótesis sobre esta ruta, basándonos en los yacimientos conocidos por los que se rastrea la presencia de importaciones de ambas zonas y analizando las circunstancias geográficas más fáciles para ponerlas en contacto. Como mera hipótesis de trabajo hay que pensar en el valle del Segura como tramo base de la región murciana, al que tendría acceso el Cigarralejo por la línea directa del campo de Yechar al S. de la Sierra de Ricote y de la Muela, hasta Archena, yacimiento y necrópolis famosos ampliamente relacionados con Cigarralejo —e inclusive con la calzada romana que se detecta en el cuesta de Yechar—. Desde aquí, el valle del Segura se seguiría hasta el cruce de la carretera actual Murcia-Albacete con la Rambla del Judío, siguiendo la cual suponemos un ramal, camino de herradura, vereda o sendero que pondría en comunicación Jumilla (Coimbra del Barranco Ancho), Montealegre del Castillo (Cerro de los Santos, Llano

20) ALMAGRO GORBEA, M. *La necrópolis de Las Madrigueras*, Madrid, 1969.

21) CUADRADO, E. *Materiales ibéricos: Cerámica roja de procedencia incierta*. Salamanca, 1953.

22) Op. cit. Nota 15, pág. 65.

de la Consolación, Bonete Pozo Moro). La comunicación principal seguiría a Minateda (El Tormo), Tobarra (Hoya de Santa Ana) y ya en la Mancha lógicamente tendería a la menor distancia con los yacimientos del O. de la Meseta Alta, pero las influencias comerciales que hemos examinado en la Provincia de Cuenca acusan otra comunicación importante por el valle del Júcar y sus afluentes (Casa del Monte, Valdeganga), Abengibre, Buenache de Alarcón, Carrascosa del Campo). La basta meseta manchega permite múltiples caminos que por ahora no es posible determinar, y lo que precisa buscar son los pasos de las barreras que llevan más fácilmente a la Meseta superior, es decir, qué puertos de las sierras de Gredos y Guadarrama fueron los utilizados por los buhoneros, organizados en caravanas, que mantuvieron los contactos culturales y comerciales. Los romanos utilizarían después los mismos pasos para comunicar las dos Mesetas, y ahí están los puertos de Arrebatacapas (Cebreros) y El Pico. No sabemos dónde cruzaban el Tajo, pero sería tal vez en las inmediaciones de Yeles e Illescas o de Toledo; pasarían el Alberche y bien por uno de los puertos citados, tomarían el valle del Adaja para llegar a Cardeñosa (Las Cogotas) y Chamartín de la Sierra (La Osera).

Otra posibilidad más directa sería el camino Albacete, Toledo, Avila por el puerto de Cebreros, que inserta Juan Villuga²³ en su mapa de caminos de la península, de 1546, y del que saldrían ramales o senderos que llegaron a los poblados con quien se comerciaba.

Resumiendo las consecuencias obtenidas de este trabajo creemos con absoluta seguridad que Cigarralejo estaba en el núcleo de producción de cuantos materiales ibéricos se encuentran en las Mesetas, y que a su vez recibieron las producciones del Sur de la Meseta Alta, todo lo cual demuestra un comercio mantenido durante los s. IV al I a. C. entre iberos y celtas, que naturalmente experimentarían los avatares de la 2.^a guerra púnica así como los de la conquista romana, con un auge en el s. IV a. C. y que nuestro yacimiento sufriría las incidencias variables de las relaciones entre la Meseta y la costa del S.E.

E. C.D.

Madrid, 23 - XI - 82

23) MENENDEZ PIDAL, G. *Los caminos de la Historia de España*, Madrid, 1951.



Fig. 1: Zonas meseteñas relacionadas con el S.E. ibérico y localidades mencionadas en el texto, con las posibles líneas de comunicación.

LOCALIDADES INDICADAS EN EL MAPA

- 1) Las Cogotas (Avila) – 2) Hoya de Santa Ana (Albacete) – 3) Llano de la Consolación (Albacete) – 4) La Bastida de Mogente (Valencia) – 5) Buenache de Alarcón (Cuenca) – 6) Vado de la Lámpara (Zaragoza) – 7) El Berrueco (Salamanca) – 8) La Mercadera (Soria) – 9) La Olmeda (Guadalajara) – 10) Griegos (Teruel) – 11) Quintanas de Gormaz (Soria) – 12) Altillo de Cerropozo (Guadalajara) – 13) Aguilar de Anguita (Guadalajara) – 14) Osma (Soria) – 15) Alpanseque (Soria) – 16) Collado de los Jardines (Jaén) – 17) Castellar de Santisteban (Jaén) – 18) Salsadella (Castellón) – 19) El Cigarralejo (Murcia) – 20) Casa del Monte (Albacete) – 21) Cabecico del Tesoro (Murcia) – 22) Cerro de los Santos (Albacete) – 23) Tormo de Minateda (Albacete) – 24) Bonete (Albacete) 25) Illora (Granada) – 26) Liria (Valencia) 27) La Osera (Avila) – 28) Arcóbriga (Zaragoza) – 29) Torre Sabiñán (Soria) – 30) Yeles (Toledo) – 31) Illescas (Toledo) – 32) Abengibre (Albacete) – 33) Corral de Saus (Valencia) – 34) La Luz (Murcia) – 35) Cerro de la Almagra (Murcia) – 36) La Encarnación (Murcia) – 37) – Cehegin (Murcia) – 38) Alarcos (Ciudad Real) – 39) Las Madrigueras (Cuenca) – 40) La Olmedilla (Cuenca) – 41) Cañizares (Cuenca) – 42) Villanueva de Bogas (Toledo) – 43) Caudete de las Fuentes (Valencia) – 44) Archena (Murcia) – 45) Villaricos (Almería) – 46) Pozo Moro (Albacete) 47) Peal de Becerro (Jaén)

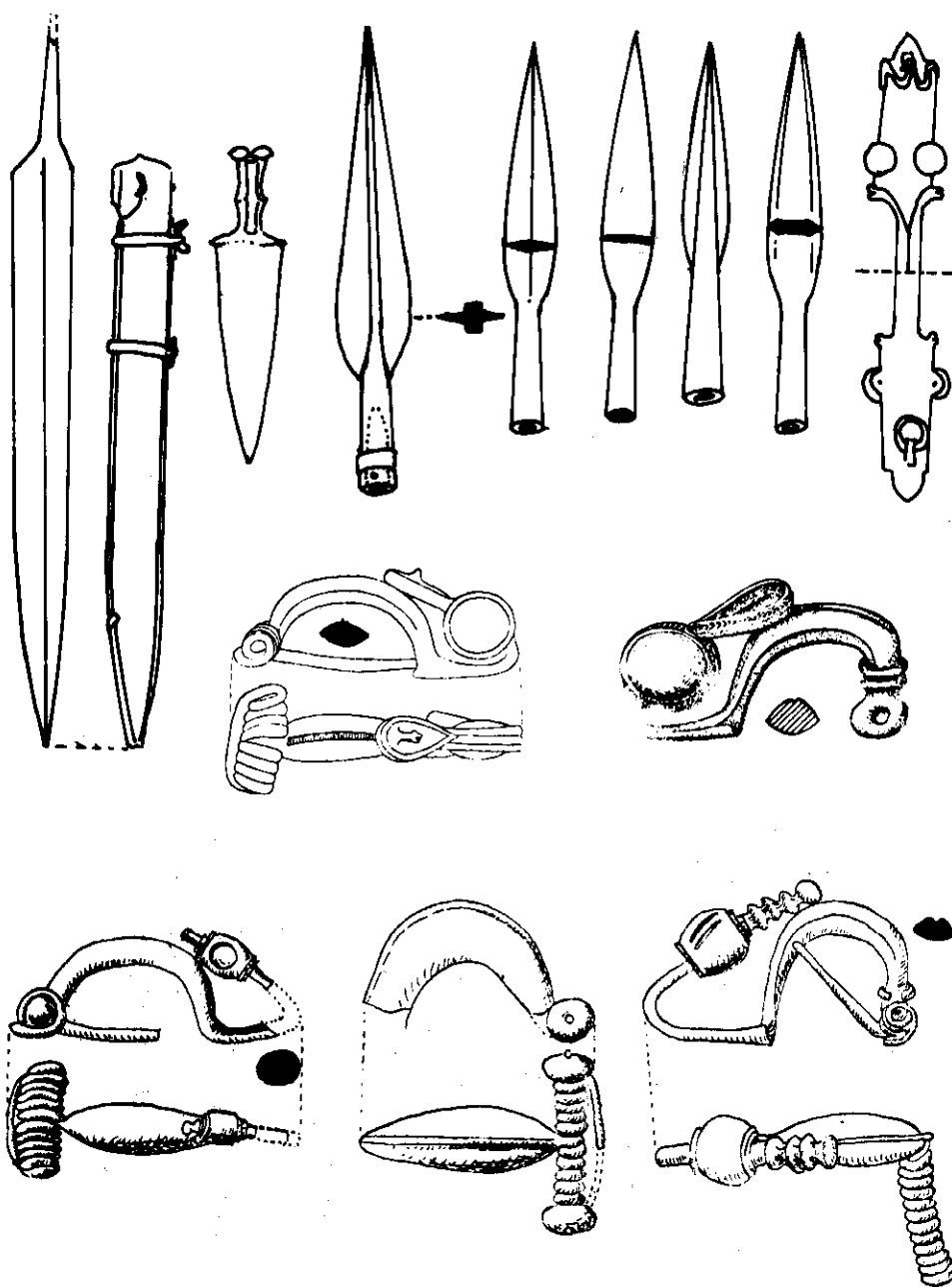


Fig. 2 1 y 2 Espada de la Tene y puñal tipo Alcacerado Sal de El Cigarralejo. 3. Lanza ibérica típico de Cigarralejo. 4 a 7. Lanzas de la Meseta. 8. Manilla de escudo tipo ibérico. 9 y 10. Fíbulas de la Tene I de Cigarralejo y Arcóbriga. 11 a 13. Fíbulas de Cigarralejo con resorte de eje y muelle.

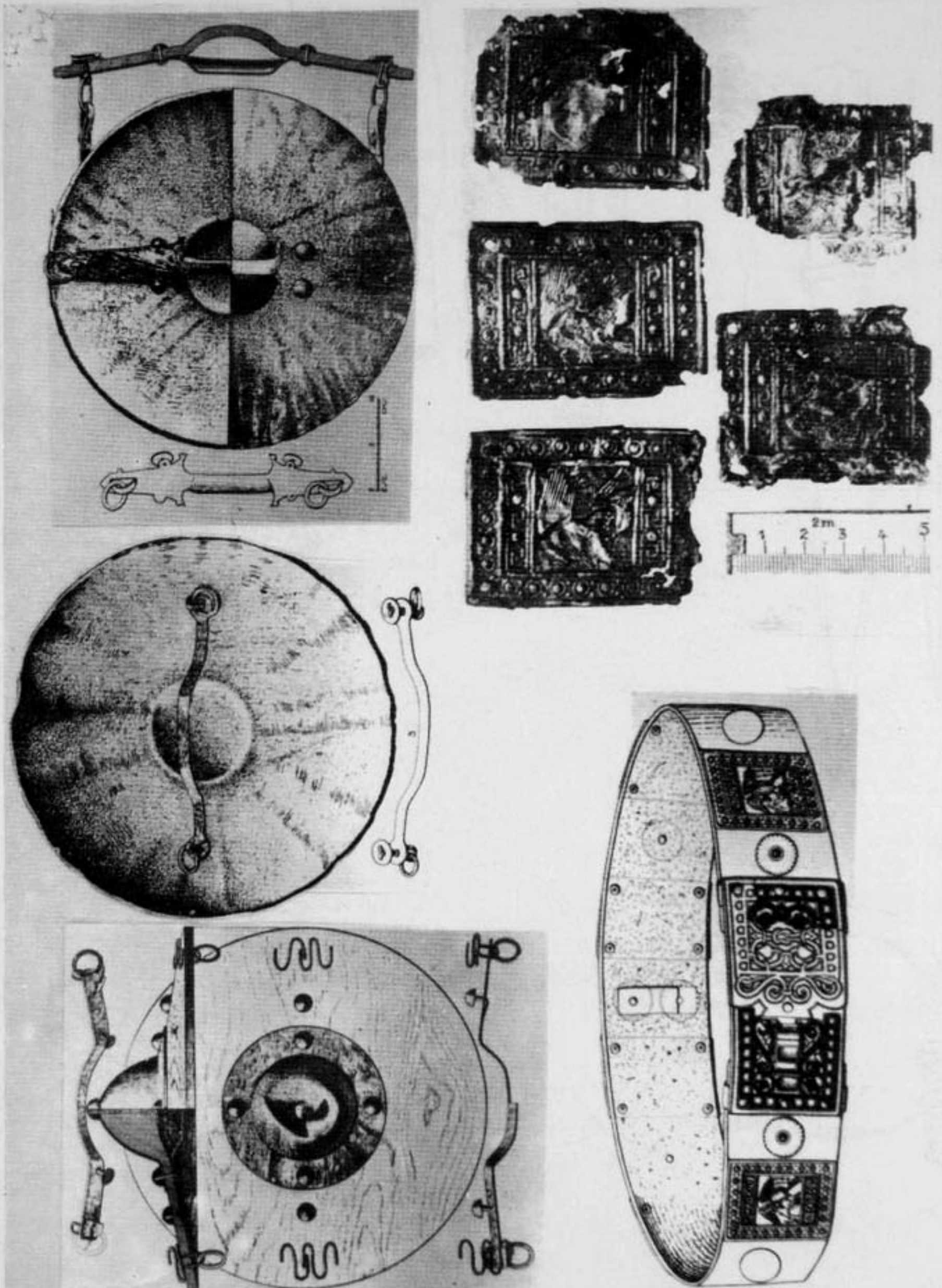


Figura 3:1 y 2. Caetras de la Meseta con umbo y manillas típicas. 3. Reconstrucción de una caetra ibérica. 4 y 5. Cinturón y placas de la Osera (Avila).

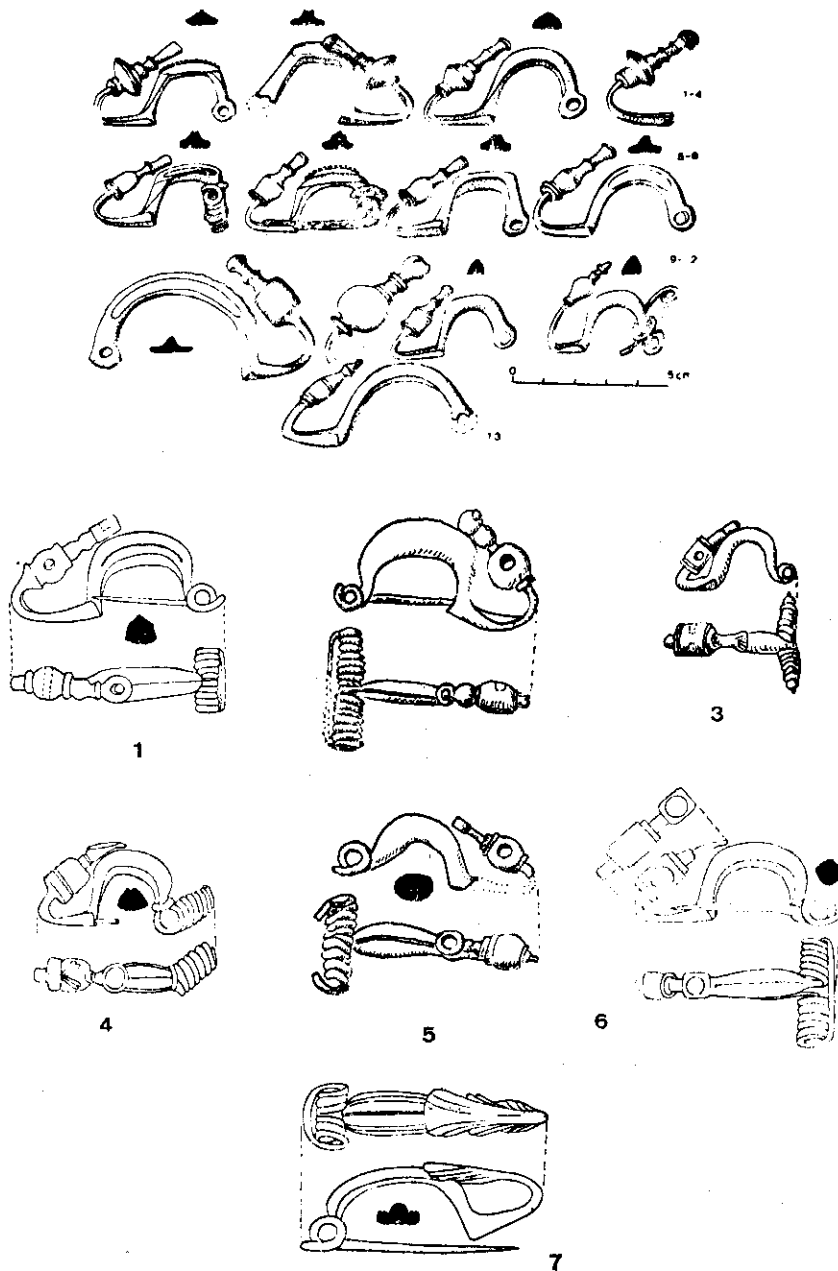
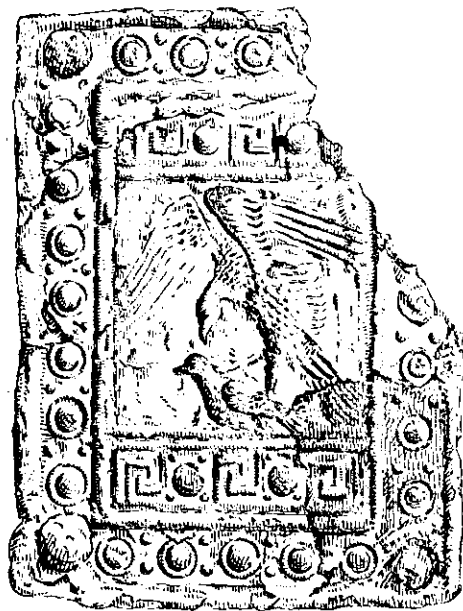
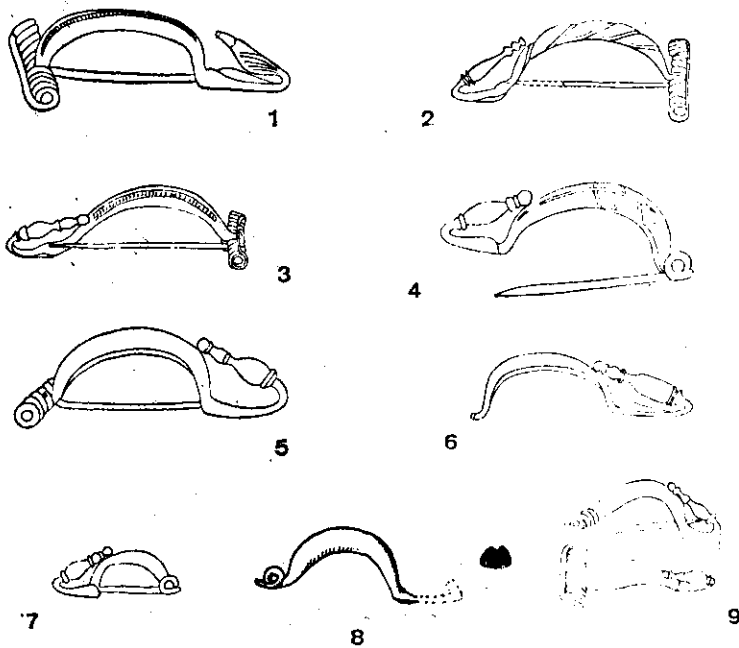


Figura 4. 1. Fibulas de La Tene meseteñas del grupo III de Cabré-Morán. 2. Fibulas de El Cigarralejo. 1 a 6 de arco meseteño. 7. de pie con palmeta.



ura 5: 1 a 9. Fibulas del Cigarralejo de tipo clásico de La Tene I. 10. Pieza de adorno del cinturón del Cabecico del Tesoro.